



VI Jornadas de Profesionales Sanitarios Cristianos (Gandía 1992)

«Los PROSAC y la Sanidad»

Aportaciones y conclusiones

I. Medidas para mejorar la sanidad

A nivel individual

1. Asumir y exigir una responsabilidad profesional que incluya la necesaria formación continuada y el cuidadoso empleo de los recursos asistenciales.
2. Comprometerse en prestar una asistencia integral al enfermo y a la familia, considerándoles el centro y la preocupación del quehacer sanitario, valorando este quehacer como un servicio y no como una tarea y mostrando siempre una opción preferencial por los más necesitados.
3. Redescubrir los valores éticos y aplicarlos a la praxis sanitaria.
4. Responsabilizar del cuidado de la propia salud, comprometiéndonos como ciudadanos, profesionales y cristianos en la mejora de la Sanidad, tomando conciencia de que es labor de todos, promoviendo la educación para la salud.
5. Dar a conocer los derechos y deberes del enfermo, adoptando una actitud crítica y de denuncia aprovechando los cauces institucionales de reclamación.
6. Trabajar en equipo.

A nivel colectivo

1. Promover el humanismo y la calidad integral de la asistencia sanitaria (comisiones de humanización, sistema de control de calidad, etc.), mediante el trabajo interdisciplinar de equipo que cree un clima que permita desarrollar la responsabilidad profesional y que mejore las relaciones interpersonales. Colaborar eficazmente en la coordinación entre los distintos niveles sanitarios.
2. Adoptar una actitud crítica constructiva, tomando conciencia en equipo de las necesidades y reivindicaciones donde proceda con serena firmeza, utilizando, si es preciso, los medios de comunicación social.

3. Comprometerse en la promoción de la formación continuada, dando lugar a una auténtica cultura de la salud.
4. Reivindicar mejor atención y cuidado a los profesionales, definiendo claramente las responsabilidades profesionales y facilitando una mejor y más eficaz utilización de los recursos existentes.
5. Aportar una presencia activa de los profesionales en organismos e instituciones con capacidad de decisión, ayudando a disminuir la lista de espera y facilitando el acceso al sistema sanitario en general.
6. Reclamar la integración de la bioética en los programas de enseñanza de profesiones sanitarias, así como en su formación continuada.
7. Evitar la excesiva movilización de los profesionales que lesiona las relaciones profesional - enfermo.
8. Procurar que no predomine la técnica sobre la atención integral al paciente.
9. Concienciarse de la necesidad de dar una información progresiva al paciente y familia, desarrollando en éstos el principio de autonomía y disminuyendo el paternalismo profesional.

Como profesionales sanitarios cristianos

1. Se evidencia en algunos profesionales sanitarios cristianos la disociación fe-vida, por miedo a la crítica de los compañeros y los posibles problemas con las instituciones sanitarias.
2. Los profesionales sanitarios cristianos somos conscientes de que necesitamos:
 - formación en ética cristiana y bioética.
 - la oración para ser testigos de nuestra fe en el trabajo,
 - potenciar el sector de PROSAC en las parroquias,
 - mayor colaboración con los demás profesionales, sean o no cristianos,
 - mayor colaboración y compenetración con los Servicios Religiosos en los hospitales.
3. Comprometernos en las muchas comisiones existentes, intentar participar en la gestión sanitaria y presionar para que se cree el Comité de Bioética.

Peticiones a la Administración

1. Mejorar la planificación y la gestión sanitaria, racionalizando la distribución de recursos en todos los niveles, evitando el despilfarro e implicando a los profesionales en esta gestión.
2. Cuidar, respetar e incentivar a los profesionales sanitarios, mediante la formación, la consideración de su capacidad profesional, la valoración de su trabajo, la estabilidad de las condiciones laborales, etc.
3. Mejorar la programación de las citas e ingresos, agilizar las listas de espera, facilitando el acceso y humanizando el sistema sanitario.
4. Implantar, con calidad y eficacia, la educación para la salud desde la infancia, desarrollando la responsabilidad personal en el cuidado de la salud.

5. Tener en cuenta las aportaciones de los usuarios (asociaciones de enfermos y/o familiares) en la necesaria reestructuración de la asistencia sanitaria.
6. Establecer los sistemas de control de calidad de la asistencia sanitaria.
7. Desarrollar los Comités de Bioética y cuidar la observancia de la Deontología profesional.
8. Promover la formación continuada de los profesionales.
9. Potenciar la mejora de las relaciones interprofesionales entre todos los niveles asistenciales, aumentando la coordinación entre los mismos.
10. Desarrollar la integración de la asistencia social en los equipos sanitarios y mejorar, en general, los servicios sociales.
11. Incluir la enseñanza de la Bioética en la formación académica de los profesionales.
12. Mejorarla infraestructura de hostelería de los hospitales.
13. Descentralizar la asistencia sanitaria y promover la atención primaria.
14. Crear hospitales para crónicos y unidades de cuidados paliativos para enfermos terminales.
15. Prestar una mayor atención a los enfermos mentales, crónicos y minusválidos.

Peticiones a la Iglesia

1. Una mayor sensibilidad en la jerarquía eclesiástica en los problemas de la Sanidad.
2. Potenciar en las parroquias la pastoral de la salud, al mismo nivel que otras pastorales (catequesis, Cáritas..)
3. Eliminar las grandes barreras arquitectónicas de muchas Iglesias que dificultan el acceso de los enfermos y minusválidos en ellas.
4. Una mayor sensibilidad a la hora de nombrar a los capellanes de hospital.
5. Ser más crítica en los problemas sanitarios y denunciar desde el evangelio las injusticias que existan en el campo sanitario.
6. Confiar en los profesionales sanitarios y superar ese cierto miedo a compartir responsabilidades con ellos.
7. Desarrollar los Comités de Bioética y cuidar la observancia de la Deontología profesional.
8. Valorar los esfuerzos que la Iglesia viene realizando en la atención a los enfermos más necesitados: ancianos, disminuidos físicos, SIDA, etc.